CENEX-FALE UFMG – EXAME DE PROFICIÊNCIA EM ESPANHOL PARA PROCESSOS SELETIVOS DE PROGRAMAS DE PÓS-GRADUAÇÃO

ÁREA 2 – CIÊNCIAS EXATAS E DA TERRA, ENGENHARIAS

Globalización urbana y ciudades globales. las transformaciones y heterogeneidades espaciales de las ciudades contemporáneas

Jorge Zapata Salcedo, Geógrafo, Mg.
Profesor Universidad del Valle - Colombia, Departamento de Geografía

[…]
Sin duda alguna, los antecedentes del concepto de "Ciudad global" se encuentran en los planteamientos de la economista y socióloga danesa Saskia Sassen, que a principios de la década de los noventa del siglo XX, plantea en su célebre libro *La Ciudad Global* (1991; 1999) que las ciudades globales son espacios económicos de fuertes flujos económicos y concentración del aparato productivo y servicios complementários orientados a los mercados globales. Plantea, en la fecha de publicación de su obra, que solo Nueva York, Tokio y Londres, podrían considerarse como ciudades globales, que, aunque compiten entre sí, funcionan sistémicamente y locacionalmente, jerarquizando y organizando el orden financiero de los mercados globales (Sassen, 1999), como una red de ciudades.

El planteamiento de Sassen se basa en un tejido de hipótesis que incluye: *la dispersión geográfica* de las actividades económicas, como estrategia de exteriorizar las funciones de servicios especializados; la *aglomeración* de empresas prestadoras de dichos servicios, en circuitos urbanos que funcionan como redes transnacionales de los mercados globales; lo que permite la *desconexión* de las ciudades globales con sus entornos espaciales directos y sus economías nacionales; pero que aporta grandes *desigualdades socioespaciales* en las ciudades, llevando a una informalización económica y laboral como un mecanismo de sobrevivencia en la globalización (Sassen 1999; 1995).

La ciudad global como una forma particular de organización económica y productiva en los espacios urbanos contemporáneos, actúa canalizando los flujos financieros, informacionales y tecnológicos. Sassen (1995) advierte que la hipermovilidad de los capitales financieros, sucede en espacios materiales fijos que localizan estratégicamente los factores de producción, que afectan y son afectados por las economías globales. La materialización de la globalización económica en las ciudades se relaciona directamente con la división espacial y social del trabajo, aspecto que Sassen (1999) llama la atención como un elemento clave de modelación de la vida en las ciudades.

Esas dinámicas del mercado laboral se adaptan forzosamente a las demandas y a las desiguales remuneraciones salariales marcadas por las singularidades locales, y expresan una aparente contradicción entre las distancias espaciales y las tecnologías de la comunicación. Por un lado, limitan la capacidad productiva influenciada por el desigual acceso a las TIC de los trabajadores y mercados laborales poco móviles; y por el otro lado, la flexibilización de trabajos y servicios especializados que soportan una parte de la capacidad productiva de las empresas fijadas espacialmente. Por tanto, se producen profundos impactos en la estructura sociolaboral de las ciudades, incidiendo en la permanencia de los puestos de trabajo, el nivel de ingresos y la capacidad de consumo, a través de estructuras administrativas descentralizadas y subcontratadas.

Al mismo tiempo, Sassen (1999) propone que en las ciudades globales han desarrollado un conjunto de industrias innovadoras en tecnología que se concentra espacialmente en aquellas ciudades que ofrezcan los factores de producción que permitan una agenda competitiva y una expectativa de crecimiento, las mismas fuerzas centrípetas de Krugman (1997). Dichos factores de localización, como la oferta laboral, los mecanismos administrativos, usos de suelo, distritos industriales, y otros, han llevado a grandes

conglomerados industriales a relocalizar sus circuitos productivos en diversas áreas del planeta. Por un lado, aquellas ciudades que permiten mayores flujos de información, y en general de los servicios especializados; y por el otro lado, las ciudades en donde convergen los sectores productivos secundarios. Ocurre, según Sassen (1999; 1995) centralidades complementarias entre la producción y el consumo masivo y global.

Montoya (2004) sugiere que los ajustes territoriales de las ciudades en la actual globalización económica, no podrán ser interpretados solo con los balances analíticos de los pesos demográficos y funciones administrativas, sino por las actividades de la "economía informacional" (Castells 1996, citado por Montoya 2004).

Previamente, Sassen (1995) había planteado que la globalización genera un efecto simultáneo de aglomeración y dispersión espacial del aparato productivo, que, dependiendo de los beneficios alcanzados por el uso de las tecnologías telemáticas, se concentra en dichas ciudades globales, como ciudades centrales. El efecto de dispersión, se asocia al llamado *outsourcing*, que implica una externalización de servicios especializados.

La concentración de las ciudades globales que generan las fuerzas centrípetas (Krugman, 1997), en el norte del planeta, es desproporcionada a pesar de la existencia de subcentros o semiperiferias económicas. Es por tanto, un fenómeno geográfico visible y previsible de los espacios urbanos y económicos: las fuerzas globalizadoras generan consecuencias diferenciadas y simultáneas de aglomeración y dispersión de la producción, el mercado y el consumo. Capel (1998) entrevé allí mismo, en esa contradicción, las posibilidades de descentralización del poder económico y político, puesto que las jerarquías económicas son cada vez más complejas y desconcentradas, lo que supone una ventana de acción futura. […]

Robinson (2007) concuerda en que la globalización es la época más reciente del capitalismo, y posee características propias de los modos de producción y la división socioespacial del trabajo, a través de la "relación trabajo-capital, o relaciones de producción capitalista" (Robinson 2006: 21), que instrumentaliza el trabajo técnico y asalariado como un factor productivo controlado por los administradores de las fuentes del capital financiero. La intensificación y extensión de las prácticas de "comodificación o mercantilización" (Robinson, 2007: 23) de las relaciones sociales, por los modos de producción, supone la expansión del capitalismo y el dominio de las esferas sociopolíticas en contextos transnacionales.

La expansión del capitalismo global genera también desintegraciones territoriales de las áreas de influencia de aquellos espacios urbanos partícipes de los flujos del capital y de la producción de bienes y servicios integrados transnacionalmente. Esa discontinuidad territorial supone singularidades geográficas, espacios derivados de procesos económicos estructurales y diferenciados. O, lo que Wallerstein llama la "integración de un conjunto de procesos de producción geográficamente amplio" (2007: 224). Allí radica el paso de la expansión internacional de una economía mundial a una global, i.e., la flexibilización espacial de la producción, mercado y consumo del universo de bienes y servicios.

Los ajustes de la economía global hacia una economía mixta de servicios y comercio, readapta los sistemas de ciudades mundiales y sus áreas de influencia global, y las ciudades de influencia regional y nacional, aprovechando las conexiones sistémicas de la economía global de localizaciones flexibles. Montoya (2004) sugiere que la interconexión de ciudades globales unas con otras, representa una discontinuidad territorial de las ciudades con sus áreas de influencias regionales, el cual es un argumento que debe someterse a verificación empírica. […]

Transformaciones urbanas y nuevas espacialidades globales

Martinotti (1994) advertía que la ciudad está lejos de desaparecer, luego del imaginario generalizado de la "muerte de las ciudades" que se desarrolló en los años 80 del siglo XX. Pero sí están viviendo profundas transformaciones. Así, la globalización que transita en las ciudades deja una impronta en su estructura espacial definida por la segregación socioespacial; nuevas centralidades conectadas económica y financieramente con agentes

externos; demanda creciente; procesos de renovación urbana y grandes superficies comerciales (Montoya, 2004).

La insistencia de Martinotti (1994) es válida: es necesario valorar críticamente los aportes de la Ecología social, al entender básicamente las interacciones sociales en términos de la competencia por el espacio habitable en las ciudades, lo que en parte define las estructuras urbanas básicas. Esto genera diferenciaciones socioespaciales entre los habitantes de las ciudades, lo que se acentúa con la globalización. Esa relación tensa entre la población y su territorio se puede analizar en los 3 niveles que Martinotti (1994) propone: el nivel geopolítico; sistemas urbanos transfronterizos; y el nivel sociocultural en las ciudades (en sus rasgos étnicos y demográficos).

A su vez, Martinotti (1994) sostiene que de la mano de las transformaciones urbanas recientes, se ejecutan las políticas y la gobernanza de las ciudades, entre la globalización económica y las dinámicas locales. Lo cual supone la necesidad de un pensamiento sistémico que explique los cambios estructurales de las ciudades, pero capaz de entender las propias contradicciones del fenómeno urbano y las teorías explicativas.

Dichas transformaciones urbanas van de la mano del mismo proceso de evolución del sistema capitalista, que pasa del protocapitalismo mercantil, al capitalismo industrial, monopolista, y, finalmente al capitalismo industrial (Méndez, 1997). La consecuente mundialización y globalización (Wallerstein, 2005), se dieron por etapas y concuerda con la evolución de las ciudades en la historia.

Martinotti (1994) sostiene que la primera generación de metrópolis se basa en las clases laborales industriales, que permite diferenciar una ciudad de habitantes y trabajadores, con grandes desplazamientos urbanos y una evidente morfología espacial derivada de la diferenciación de los espacios productivos, de los espacios residenciales. Esto llevó a una restructuración administrativa de las ciudades con la finalidad de responder funcionalmente con estas grandes metrópolis.

Pero una segunda generación de ciudades metropolitanas aparece influenciada por las comunicaciones efectivas y las economías de servicio, que flexibiliza la localización del aparato productivo urbano, con una evidente especialización y nueva competencia espacial.

Lo anterior da paso a la ciudad de los negocios y a una población dedicada al consumo y uso de servicios de manera intensa de los espacios urbanos. Se resuelve como una globalización urbana a través de los grupos de habitantes nómadas entre las ciudades globales. Pero con una consecuencia esperada: la gobernanza y las políticas urbanas priorizan las competencias por los espacios urbanos productivos, relegando a los habitantes y sus zonas residenciales. En todo caso, una pérdida del derecho a las ciudades (Martinotti, 1994). […]

Pero quizás uno de los cambios morfológicos más visibles en la globalización en las ciudades, son los cambios de patrones de urbanización periférica y difusa, y los modos de vida asociados (Sorribes, 2012). Dichos patrones están caracterizados por una fuerte segregación residencial y socioeconómica, que se contrapone a las tendencias reurbanizadoras y de renovación urbana, en proyectos que intentan revertir la movilidad espacial hacia los centros de las ciudades, densificando y transformando parcialmente la morfología y estructura funcional urbana.

Este rediseño de la trama urbana, es una consecuencia de la globalización como matriz geográfica multiescalar, que permea las morfologías y las lógicas funcionales de la ciudad, entre una compresión y distención de los hechos sociales urbanos. Que debe, además, verificarse empíricamente y detallar las evidencias espaciales de la globalización periférica en ciudades latinoamericanas. […]

Fonte: http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/xmlui/handle/10893/8347 –
Acesso em 28/08/2015 (texto adaptado).

Questões

1- Em que hipóteses foram baseadas as observações de Saskia Sassen a respeito das cidades globais? (sugestão: 7 linhas)

2- O que tem possibilitado aos conglomerados industriais realocar seus circuitos produtivos? (sugestão: 6 linhas)

3- Como Robinson se posiciona a respeito da globalização? (sugestão: 8 linhas)

4- Como se caracterizam as duas gerações de metrópoles identificadas por Martinotti? (sugestão: 9 linhas)

5. Qual seria uma das mudanças morfológicas mais visíveis na globalização nas cidades e como essa mudança se caracteriza? (sugestão: 7 linhas)